

Preguntas y respuestas en torno a la educación superior en Brasil

A mediados del mes de mayo del año en curso, el profesor Roberto R. Santos, presidente del Consejo Federal de Educación del Brasil, respondió a una serie de preguntas que le formuló en Madrid la agencia de noticias que se ampara tras las siglas EFE.

Entre otras aserciones, el profesor Santos afirmó que el Ministerio de Educación de su país cuenta con un presupuesto anual de mil quinientos millones de dólares, cifra que representa el cuatro por ciento del producto bruto del país, y que se aplica a la promoción y planes de enseñanza primaria, secundaria y superior, así como a la investigación científica. Afirmó, asimismo, que el principal objetivo que persigue el Brasil en cuanto a la aplicación de planes educativos es la formación de postgraduados para dotar al país de suficiente número de profesores que exigen las circunstancias actuales, teniendo en cuenta que hay una población estudiantil de seiscientos mil alumnos.

El profesor Santos expresó que otro aspecto importante de la reforma educativa es la obligatoriedad de una formación profesional de todos los alumnos entre los 15 y los 18 años, aún cuando muchos de ellos continúen carreras universitarias superiores. De esta manera, aclaró el funcionario brasileño, al tiempo que se descongestiona la Universidad, se faculta a un elevado número de alumnos para que puedan encarar una forma de vida antes de los veinte años.

El entrevistado afirmó que en la actualidad no existe en el Brasil problema alguno en relación con la llamada hoy por hoy emigración de cerebros. “En realidad muchos de los científicos o técnicos que emigraron otrora al exterior, lo hicieron en razón de no existir en el país escuelas de alta especialización. Empero, en el momento actual, la mayoría de esos científicos esta volviendo al país, donde encuentra medio adecuado para la aplicación de sus conocimientos.”

En seguida agregó que en el Brasil los métodos y planes educativos no tienen como modelo algún sistema extranjero, “pues Brasil esta adecuando a sus necesidades desarrollistas los métodos que resulten más prácticos para esta tarea, independientemente de copiar sistemas foráneos. Eso no quiere decir que no nos interesen los avances logrados en otros países en materia educativa y que ensayemos o pongamos en práctica métodos que también resulten beneficiosos para el país”.

El entrevistador del profesor Roberto R. Santos le hizo la siguiente pregunta: “¿Existen movimientos protestatarios en la población estudiantil que afecten la vida docente?” El presidente del Consejo Federal de Educación de Brasil, respondió: “Luego de los disturbios ocurridos en los años de 1966 y 1967, el estudiante brasileño guarda absoluta tranquilidad y se dedica plenamente a su quehacer, con responsabilidad.”